

LA VOZ DE UN COMPROMISO

Incluso un espíritu optimista y positivo se resiente ante el bombardeo constante de noticias vacías de esperanza. Ver cómo todo lo conseguido se derrumba bajo nuestros pies, no sólo nos inquieta y desestabiliza: nos hace temblar de miedo y de angustia. La escuela por la que tanto hemos luchado, para la que tanto nos hemos formado, pende de un hilo. Pero esta situación, lejos de inmovilizarnos, nos está haciendo reaccionar y levantarnos en la defensa de nuestros derechos. Derecho a una educación pública y de calidad, indispensable para transformar nuestra sociedad y asentar las bases de la solidaridad y la justicia.

En estos momentos difíciles, traemos a nuestra memoria a tantas personas que dedicaron su vida por una escuela democrática y pública, porque ahora, más que nunca, necesitamos el impulso y fuerza de sus pensamientos, la voz de sus compromisos.

Recordamos a Isabel Álvarez, inspectora de educación en Sevilla, que nos dejó hace unos años, pero cuyo testimonio sigue estando vivo entre nosotros. Ella soñó y luchó por una escuela abierta, integradora de culturas y creencias, comprometida socialmente con los más desfavorecidos; una escuela que formara ciudadanos críticos, competentes y libres.

REDES, la asociación que fundó junto con otros compañeros para la Renovación de la Educación y Defensa de la Enseñanza, volvió a rendirle homenaje el pasado 11 de mayo, otorgando el III Premio “Isabel Álvarez” al compromiso con la Educación. Este año ha sido concedido a don León Carlos Álvarez Santaló, Catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla. Se le reconoce así, tanto su labor en el ámbito de la investigación histórica como en sus importantes aportaciones en el terreno educativo, como formador de generaciones de profesores de Historia.

Espero que todos ellos tengan la posibilidad de llevar a las aulas de institutos y facultades, todo el conocimiento adquirido; esa forma de entender y presentar la Historia como el mejor medio para comprender la complejidad de las sociedades y las conductas de los individuos.

Espero, con esperanza, que los recortes en Educación no supongan disminución de docentes, supresión de enseñanzas o aumentos de ratio que impidan la atención individualizada a nuestro alumnado.

Espero, con esperanza, que la escuela pública no muera en favor de la privada, porque sin escuelas públicas de calidad, la igualdad de oportunidades pasará de ser un sueño aún no alcanzado, a una realidad imposible.